

UNA LECTURA ESPIRITUAL PARA CUARESMA: EL DEUTERONOMIO

PERE FARNÉS

Nuestros lectores habrán ojeado, sin duda alguna, en más de una ocasión el Deuteronomio, por lo menos al repasar el conjunto de los libros del Antiguo Testamento. Por otra parte algunas de las páginas más significativas de este libro las habrán no sólo leído sino incluso meditado cuando son prolamadas en la celebración litúrgica dominical (v.gr. 11,18.26-28: las dos sendas de bendición y de maldición propuestas al pueblo). Además durante la semana 18 del tiempo ordinario de los años impares se leen en la misa ferial algunos fragmentos de este libro en el conjunto de las lecturas que presentan la historia santa desde Abraham hasta Samuel. Pero quizá lo que pocos habrán hecho es tomar el conjunto del libro del Deuteronomio como lectura espiritual. Y, no obstante, hay que decir que el Deuteronomio es uno de los libros de mayor densidad espiritual de todo el Antiguo Testamento, un libro cuyo contenido puede, sin duda, orientar la vida cristiana y reformar nuestras actitudes, finalidad precisamente del tiempo de Cuaresma. (1).

-
- (1) Permítasenos insistir nuevamente en la urgencia del usar el Leccionario bienal en lugar del que aparece en la edición oficial de Liturgia de las Horas. El Deuteronomio en la edición de la Liturgia de las Horas se lee sólo muy fragmentariamente y fuera del contexto cuaresmal. Ya hemos insistido varias veces en la gran diferencia "espiritual" que media entre el uso del Leccionario bienal completo y la lectura de sólo los fragmentos que presenta el volumen oficial de Liturgia de las Horas. Quisiéramos recordarlo especialmente a nuestros lectores de

El Deuteronomio nació como un libro de “reforma” y “conversión” cuando Josías, después de la partida de los asirios, quiso restaurar Jerusalén y renovar la alianza en su más plena fidelidad (cf. 2 Re 21,23-24). El argumento de este libro es la relectura meditativa de los principales hechos del Exodo, puesta como en boca de Moisés y con la finalidad de exhortar al pueblo a la conversión y a la reforma que emprende Josías. De su mismo argumento se deriva la oportunidad de este libro en el contexto de Cuaresma. Este tiempo es, por una parte, tiempo de *conversión* y por otra de *renovación del éxodo realizado por Jesús* y ya profetizado en la historia de Moisés y de su pueblo.

Es posible que algunos piensen que este libro puede aportar poco a un cristiano del siglo XX, a una religiosa, por ejemplo, de nuestro tiempo. La mayoría de sus preceptos tienen referencia a un contexto social y cultural muy distinto del nuestro. Y, por otra parte, la Ley ¿no ha caducado ya después que Cristo ha instituido el régimen de la fe, de la gracia y del Espíritu? (Cf. Rm 3,28; 6,14; Gal 3,23; 5,18). A esto hay que decir que el Deuteronomio más que un código de preceptos es una reflexión sobre aquello en lo que se funda nuestra obediencia a Dios. Y es precisamente en nuestro siglo XX, cuando tantos cristianos se preguntan sobre la moral cristiana, que el Deuteronomio presenta una ley que no quiere imponerse extrínsecamente sino que debe brotar del mismo corazón. Una moral lúcida, adulta; una verdadera “sabiduría” (cf. 4,5-8). El Deuteronomio nos habla con insistencia del carácter *gratuito y serio* de la obediencia que Dios nos pide y quiere ayudarnos a conservar el equilibrio sobre las dos bases en que se debe fundamentar nuestra vida cristiana: gratitud y seriedad.

Los comentarios que subrayan el contenido espiritual del libro del deuteronomio no son muy numerosos, ni en general, ni concretamente en español. Pero la misma lectura íntegra y pausada de todo el texto bíblico, acompañado con algunas notas, puede dar ya una vivencia suficiente del mensaje de este escrito.

Como *textos introductivos* al sentido general del Deuteronomio —que podrían leerse o meditarse en un día de retiro antes de empezar la Cuaresma o en los inicios de la misma—, recomendaríamos:

1. JACQUES BRIEND: *El Pentateuco*. Edit. Verbo Divino. Estella (Navarra). 1977. Podría empezar por las pp. 35-45 y luego leer el resto.
2. *La Biblia y su mensaje*, nn. 22-23. Revista editada por PPC.
3. Profesores de SALAMANCA: *Biblia comentada I*. Edit. Católica, S.A. Madrid: 1972. pp. 908-914.

lengua catalana, quienes, adquirido el volumen definitivo de la “liturgia de las Horas”, pueden sentirse tentados a usar simplemente este libro porque les resulta cómodo y olvidar con ello la lectura completa del mensaje de la Escritura.

(Continúa en la página 52)